

---

Fiscal especial investiga a Trump por obstrucción

15/06/2017



El diario citó a fuentes de acuerdo con las cuales Mueller está entrevistando a altos oficiales de inteligencia como parte de una amplia indagación que ahora incluye al mandatario.

Tal decisión, indicó el periódico, marca un importante punto de inflexión en la pesquisa del Buró Federal de Investigación (FBI), que hasta el momento se centraba en la participación de Rusia en los comicios y en una supuesta colisión entre ese país y el equipo de Trump.

A decir del Post, cinco fuentes informadas sobre el tema le dijeron bajo condición de anonimato que el director de inteligencia nacional, Daniel Coats; y el jefe de la Agencia de Seguridad Nacional, Mike Rogers; se encuentran entre las personas que acordaron ser entrevistadas por investigadores de Mueller esta semana.

Los funcionarios agregaron que Coats y Rogers accedieron voluntariamente, aunque no está claro si describirán en su totalidad sus conversaciones con Trump y otros altos oficiales, o si serán orientados por la Casa Blanca a invocar el privilegio ejecutivo y no abordar esas comunicaciones.

De acuerdo con el Post, expertos señalan que desde el escándalo Watergate, el cual costó la presidencia a Richard Nixon en la década del 70 del pasado siglo, la Corte Suprema dictaminó que los funcionarios no pueden

usar ese privilegio para retener evidencia en procesos penales.

El diario indicó que la pesquisa sobre una presunta obstrucción del presidente comenzó días después del 9 de mayo, cuando Trump despidió al exdirector del FBI James Comey.

La oficina de Mueller ahora ha mantenido ese curso y las entrevistas preliminares programadas con los oficiales de inteligencia indican que su equipo está persiguiendo activamente a testigos potenciales dentro y fuera del Gobierno.

Una de las fuentes manifestó que los diálogos con miembros de la inteligencia sugieren que el fiscal especial ve la cuestión como algo más que una disputa entre el presidente y el extitular del FBI.

De cualquier modo, el Post precisó que el intento de probar posibles crímenes del jefe de Estado es un asunto complicado, incluso si se encontraron evidencias convincentes de un crimen, pues el Departamento de Justicia ha sostenido durante mucho tiempo que no sería apropiado acusar a un presidente en ejercicio.

En lugar de ello, la responsabilidad recaería en el Congreso para revisar cualquier conclusión de mala conducta criminal y luego decidir si se inicia un proceso de destitución.

Un portavoz del abogado personal de Trump, Marc Kasowitz, manifestó al Post en respuesta a su historia que la fuga de información del FBI sobre el presidente es indignante, inexcusable e ilegal.

---